



ARTÍCULO DE OPINIÓN

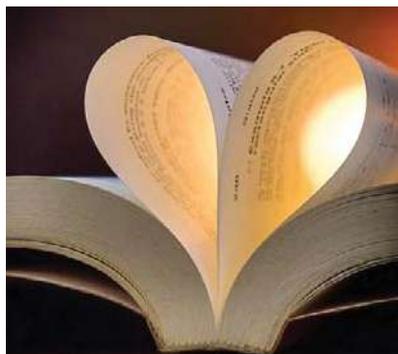
# Clubes de lectura, ¿una moda pasajera?

Por Gabriel Canihuante

En la portada del cuaderno de Artes y letras del diario El Mercurio (24/08/2025), se lee con letras garrafales "¡RECOMENDADO! El auge de los clubs de lectura" y el reportaje da cuenta de una cierta proliferación de estos grupos de personas que se reúnen, en Chile y en otros países, alrededor de una actividad y un objeto común: la lectura y los libros. El tema acaba de ser tratado en el IV Encuentro de mediadores realizado en La Serena este 27 de agosto.

Con una vasta experiencia organizando clubes, incluidos algunos dedicados a literatura japonesa, y su participación en decenas de cursos, foros, ferias del libro y otras instancias en Chile y en el exterior, se presentó el invitado para la jornada matinal, Sebastián Santander Lazo, bibliotecario documentalista, candidato a Doctor en Ciencias sociales y mediador de lectura, quien dictó la charla y taller "Leer es resistir: clubes de lectura como espacios de conversación y expresión".

"Los clubes de lectura son una apuesta para mejorar la calidad de nuestra convivencia y una práctica de escucha activa",



sostuvo Santander, residente en la zona rural de Linares, creador de Bibliotank, consultora especializada como instancia de experimentación, creación y proyección de experiencias de lectura significativas para las personas, sus comunidades y territorios.

Por la tarde, fue el turno de la psicóloga y mediadora de lecturas, Fernanda Rendic Munizaga. Su charla-taller versó sobre el rescate de la sabiduría en lo cotidiano de la mediación lectora. En su charla expuso elementos teóricos que sustentan la

formación y desarrollo de clubes de lectura y la sistematización de sus procesos, para lo cual realizó un taller en que se invitó a las personas a exponer alguna experiencia significativa de los clubes en que participan y a analizar dicha experiencia mediante la escucha activa y el registro, como actividades grupales.

Después de cada charla se desarrollaron paneles de experiencias significativas, lo que permitió exponer las realidades de diversos clubes de lectura. Por ejemplo, el de Los Miércoles, de



carácter ciudadano que funciona en La Serena, y el adscrito a la biblioteca pública David León Tapia en Tongoy. En la tarde, se conversó de los clubes de lectura escolares, que funcionan en las escuelas San Rafael de Pan de Azúcar y del colegio Cerro Guayaquil de Monte Patria.

Consultado Santander sobre la permanencia de los clubes de lectura, sostuvo que "pareciera que es una moda, pero los clubes se iniciaron antes que yo empezara hace 20 años. Hoy en día hay 270 clubes de lectura solo en bibliotecas públicas, están instalados hace mucho tiempo, no creo que sea una moda".

Respecto de su experiencia en La Serena, en este IV encuentro de mediadores, le pareció "genial, la gente está muy motivada en preguntar y conversar lo que es una clave para los clubes de lectura. Me gustó mucho el espacio".

## HISTORIA ANTIGUA EN LA SERENA

En agosto de 1834, el Intendente de Coquimbo, José Santiago Aldunate tuvo a bien establecer en la Biblioteca del Instituto Departamental San Bartolomé de La Serena, "una sociedad de lectura presidida por el director los días jueves y domingo por la noche, a donde concurren las más juiciosas y adelantadas", de acuerdo a la bibliotecaria Lorena Troncoso, profesional del Museo Arqueológico de La Serena.

De acuerdo a Lorena, el Intendente de Coquimbo "tuvo la iniciativa de fomentar el pensamiento crítico por medio de un club de lecturas, donde no sólo participaban los estudiantes

más aventajados sino también miembros de la sociedad civil, es probable que fuese un espacio para compartir ideales para el desarrollo de la Provincia". Su artículo fue publicado en el Boletín El Chasqui, Núm 13, de mayo de 2024 (Pp 34/58).

No conocemos registros de otras iniciativas similares en el siglo XIX, ni tampoco del siglo XX en la Región de Coquimbo, pero es claro que resurgieron con fuerza en el siglo XXI, como es el caso de algunos de los más antiguos de la zona. Está el asociado a la biblioteca pública de Coquimbo "Dr Guillermo Francis Jones" y a la de Tongoy, los cuales llevan cerca de 10 años funcionando.

Hay otros clubes se han formado en los últimos años, algunos de ellos vinculados a bibliotecas públicas, otros de carácter ciudadano (o independiente) e incluso algunos conectados a cafés y librerías, los cuales suelen tener un costo básico asociado.

Para Lorena Arenas, bibliotecaria y una de las organizadoras de los cuatro encuentros, se cumplió con lo planificado e incluso los resultados superaron las expectativas. Agradeció, a nombre del Club de los miércoles, a las instituciones que apoyaron la actividad: el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, mediante el Plan nacional de lecturas; el Ministerio de Educación, a través del Plan de reactivación educativa; la Coordinación regional de bibliotecas públicas; el Gobierno Regional y el Museo Arqueológico de La Serena, en cuya sede se desarrolló el encuentro.

